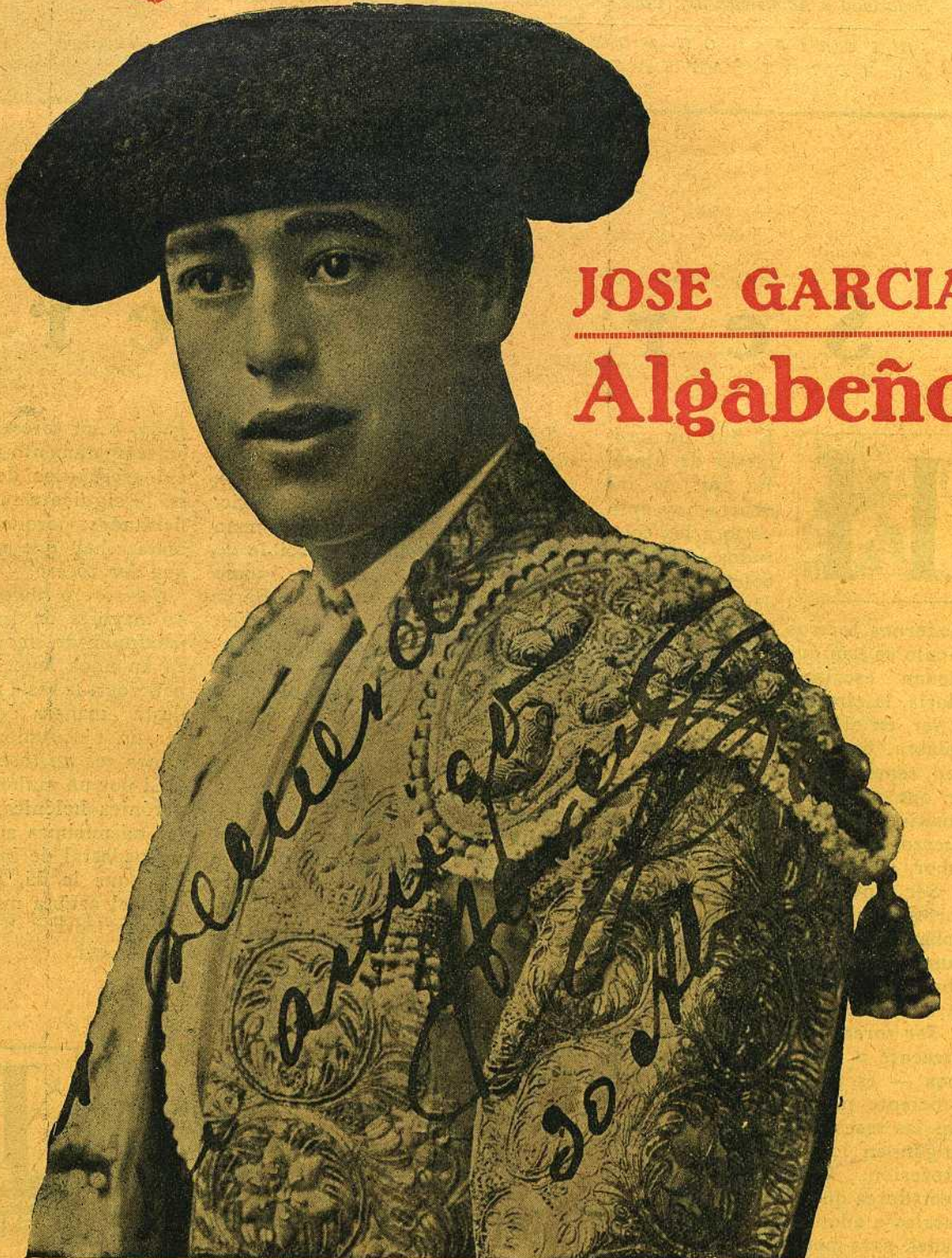




LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

**20
cts.**



JOSE GARCIA
Algabeño

Joselito "El Algabeño" es sin disputa un gran matador de toros que es artista y sabe torear. Tiene la prestancia y majeza de los grandes toreros: juventud y gran amor a la profesión, por eso triunfa



LA FIESTA BRAVA

Director - Propietario
DOCTOR VESALIO

Redactor-Jefe: TRINCHERILLA. — Director Artístico: TERRUELLA. —
Fotógrafo: Carmelo VIVES. — Administrador: Carlos López CARLITOS
Redacción y Administración: Calle de Cortes, núm. 426, 2.º, 2.ª - BARCELONA

SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: 10 PESETAS
NÚMEROS ATRASADOS: 40 CÉNTIMOS

COLABORADORES

UNO AL SESGO AZARES
DON VENTURA P. P. PARONES
DON CLARINES EL BARQUERO
SEGUNDO TOQUE CARRASCLAS

CORRESPONSALES LITERARIOS

En Madrid
José D. de Quijano DON QUIJOTE
En Bilbao
Carlos Tramullas CIVIL
En Córdoba
Marcelo Moreno TARIK DE IMPERIO
En Zaragoza
Vicente Vila TEDDY
En Valencia
J. Lázaro Bayarri J. ORAZAL
En Málaga
Juan Valero PERLA Y ORO
En Méjilla
Donato Fraile MARAVILLA
En Francia
M. Marcel Grand DON SEVERO
(Burdeos)
M. Henry Dumoulin CORTO Y DERECHO
(Marsella)
En Portugal
F. de A. Caselli PACO DEL PICO

FILOSOFÍAS DEL TENDIDO

Ser Torero



Es ahí un problema de filosofía que se me ocurre hoy aplicarlo a los coletudos — esto de coletudos es un decir, pues los

modernos toreros hasta este admi-
nículo se han quitado — que ambi-
cionan escalar el pináculo de la
gloria, la cima de la Tauromaquia.

Ser, en el amplio sentido de la
palabra, es poseer una personali-
dad, tener una reputación suficien-
te, que represente un valor real y
positivo, conquistado con el es-
fuerzo, la voluntad y la cotidiana
labor, en un arte.

Ser pintor, ser poeta, ser escul-
tor, ser torero; significa poseer y
haber acreditado ante las muche-
dumbres la valía de su arte, de sus
obras sancionadas por el tiempo y
la sucesión de las mismas.

Ser torero — ya que en el caso
presente a este artista nos referi-
mos — es poseer el valor y arte
suficiente para saber torear a to-
das las reses que por los chiqueros
salgan en los años que ejerza su
profesión. Acreditar ante los es-
pectadores que el artista posee, na-
turales o adquiridas, dotes o cuali-
dades para poder dar a cada toro
su lidia.

Saber torear es totalmente dis-
tinto, pues hay quien sabe torear
admirablemente, y no es torero,
no lo será nunca, no puede serlo.
Le falta para esto, este fenómeno
psicológico o celular imposible de
transmitirlo, de inyectarlo, como
cualquier suero o vacuna. Sería
preciso para eso una evolución
protoplasmática o celular en sen-
tido contrario al que no posee el
que no es, al que no tiene el ser, y
que pudiera transformarse, quizás
modificarse solamente invirtiendo
sus secreciones internas o haciendo
trasplantaciones orgánicas a lo
Voronoff.

Estas rápidas y abocetadas filo-
sofías, me las sugieren la pléyade
de muchachos que en la presente
temporada han aparecido en el pa-
lenque del tauródromo, demon-
strando aptitudes excepcionales por su
forma de torear; al extremo que
a raíz de sus éxitos resonantes y
clamorosos, hay quien dice que na-
die ha hecho lo que ellos, que al-
guno de ellos es lo más grande que
ha existido; en fin, una serie de
cosas que a mi entender sólo pue-
den sancionar el tiempo y el toro.
Para no herir susceptibilidades, no
cito nombres.

Ser torero no es darle dos paro-
nes a una res que toma bien el en-

gaño, a un toro que se presta por
su temperamento apropiado, y huir
sin escrúpulos de ninguna clase
en la siguiente res por ofrecer
facultades, porque hay que arri-
marse, hay que saber torear, hay
que ser torero.

Ser torero huyendo en la inmen-
sa mayoría de las reses y dar el
máximum de emoción, arte y belle-
za en unos lances aislados y pre-
parados a la res a modo, es a mi mo-
desta manera de ver y entender
ser un ejecutador de un lance,
nunca ser un torero.

Si por un muletazo artístico, una
verónica helénica, un espedazo en
las mismísimas agujas, levantamos
un pedestal de inmortalidad al to-
rero que le dá, ¿qué reservamos
para el artista máximum, al que sa-
be ser torero, en una palabra, al
que lo es?



Y ya muy próximas a sonar las ocho, salimos del Edén en dirección a las Ramblas.

La noche era fría, triste, húmeda, desapacible. Una noche de invierno barcelonés, de esas como para dejar en ridículo a la Atracción de forasteros.

Había cesado de llover, pero soplaba un viento tan helado y tan violento que dijérase venía facturado del mismísimo Moncayo, para que lo reexpidiera a Barcelona, su hijo menor el simpático y alegre Tibidabo.

Cruzamos Carlos Giner y yo las Ramblas, ateridos y rápidos.

—¿Dónde vamos?

—¿Quieres que cenemos juntos?

—¿Vamos a casa de Juan?

—¡Vamos!

Hacia el popularísimo restaurant de la Rambla de Santa Mónica nos dirigimos cuando al llegar a la Plaza del Teatro, una voz repitió nuestros nombres, varias veces.

—¡Giner! ¡Oliveros!...

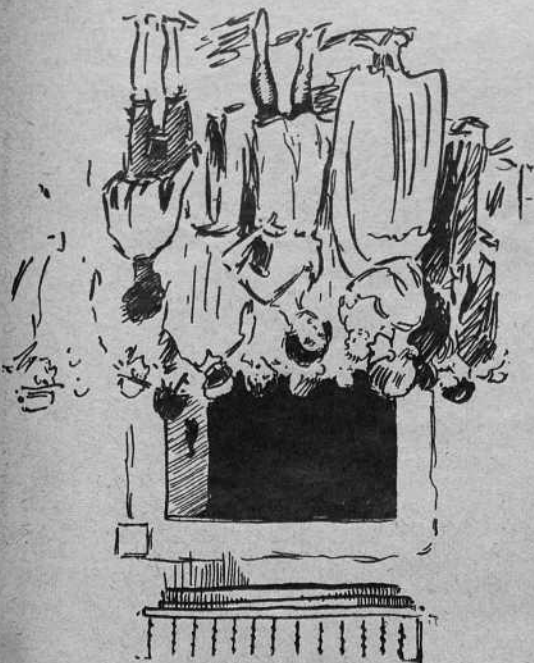
Era Paco Madrid, que salía del Principal Palace y que venía hacia nosotros, precipitadamente.

—¿No sabéis lo que ocurre? Preguntó Paco, rápida y nerviosamente.

—¿Sangre en Atarazanas? repitió Giner jovialmente.

—Sí; eso es precisamente. Sangre en Atarazanas;—respondió Paquito Madrid y añadió en tono confidencial:—Se acaba de descubrir un espantoso crimen en la calle de Conde del Asalto. Se trata de un asunto misterioso. Yo voy hacia allí ahora mismo. ¿Me acompañáis? Es en una casa un poco más arriba de la fuente. Vamos, vamos, no perdamos tiempo.

Y salió andando.



Forma de aguacero. Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

hidad de prestarnos el concurso que de ellos sollicitá-

bamos.

A codazo limpio logramos avanzar unos cuantos

metros.

Junto a la puerta de una casa próxima a la del

crimen, la portera comentaba:

—Dicen que hay varios muertos.

—Todavía no ha venido el juzgado de guardia.

El camarero de un bar añadía.

—Yo les vi entrar esta madrugada.

—¿A los muertos? interrogó Paquito Madrid, un

poco asustado.

El camarero rectificó:

—No hombre, a los muertos no; quise decir a los

que figuran como *potagonistas*, de esta tragedia. Lo

del *potagonista*, nos dió ánimo para avanzar un po-

co más.

Nuevos codazos y ¡adelante!...

Ya estábamos a pocos metros de la casa del crimen.

Luis Angulo, Aldaz, Carranza, Bono y otros que-

ridos compañeros, pretendían, también como nosotros

acercarse a la *Mason* misteriosa

Carlos Giner, repetía sin cesar:—¿A qué hora ce-

naremos esta noche? ¡Lástima de callos a la andalu-

za que nos estamos perdiendo...

Paco Madrid, le contestaba siempre secamente:

—¿Y nuestro deber profesional?

Un suceso fortuito y absolutamente atmosférico

Como la noche estaba metida en agua,—según he-

mos dicho;—de improviso, la Providencia, madre y se-

hora de los informadores, vino en nuestra ayuda en

forma de aguacero.

Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

Primer, la luz cárdena de un relampago iluminó

Penetramos, ¿por qué no decirlo? un poco azorados y temerosos en la estancia donde se había desarrollado la tragedia.

la calle. Resonó un trueno espantoso. Y empezó a llover, con tal intensidad y tal violencia que en menos de un segundo, la multitud, allí estacionada, se disolvió como puede disolverse un inofensivo azucarillo en un cubo de agua.

Aprovechamos la huida del público para salvar la distancia que nos separaba del portal de la casa del crimen, que impertérritos e imperturbables seguían custodiando sable en mano los agentes de la autoridad.

Soportando el aguacero les indicamos la necesidad de subir al piso donde se había desarrollado la tragedia. ¡Imposible!

Tenían órdenes terminantes para impedirlo.

La llegada del juzgado en funciones de guardia nos sacó del atolladero. El juez benévolo y complaciente nos permitió la entrada.

Varios compañeros inmediatamente redactaron ya la noticia dedicada a esta galantería del alto funcionario judicial.

“El digno juez de guardia, tuvo para los periodistas deferencias que muy de veras agradecemos etc.”

guardias, se encogían de hombros, ante la imposibi-
 El público que nos rodeaba sonreía trémulo. Los
 dades periodísticas a que pertenecemos.
 Y exhibíamos nuestros carnets de todas las enti-
 rriamente.
 —¡Que somos periodistas!—gritábamos, autorita-
 Inutilmente pretendíamos atravesar la calle.
 resco e inenarrable.
 lla horrible algarabía, formaban un conjunto pinto-
 vano intentaban poner orden e imponerse ante aque-
 carros y automóviles, las voces de los guardias, que en
 los chillidos de los conductores de los tranvías, coches,
 sitar. La aglomeración de curiosos, sus comentarios;
 calle del Conde del Asalto se hallaba sin poder tran-
 da la enorme circulación de la estrecha y populosa
 Los tranvías de Casa Antúñez, no podían pasar. To-
 por llegar a la puerta.
 acerca contentan la avalancha humana que pugnaba
 Los guardias de seguridad a caballo subidos en la
 una enorme multitud.
 Frente a la casa del crimen se hallaba estacionada

Le seguimos, después de echar una mirada leve a
 casa de Juan.
 Carlos Giner, puso una apostilla a la escena:
 —¡Y luego dicen que los periodistas nos diverti-
 mos mucho!

Primero visitamos, atropelladamente el comedor.
 De una de las paredes colgaba la cabeza disecada
 de un toro.
 Alguien dijo en tono confidencial:
 —Fijarse en esa cabeza. ¿Verdad que tiene un
 gran parecido con aquel barítono de zarzuela amigo
 de López?
 De no hallarnos "en funciones" y de no estar allí
 para un asunto de tanta gravedad y trascendencia,
 como el que relatamos, las carcajadas se hubieran
 oído en la Barceloneta.
 Callamos y proseguimos nuestra labor.
 Entramos en otras habitaciones. Nada anormal pa-
 recía indicar la tragedia.
 De improviso se abrieron las puertas de un lujoso
 saloncito. En el fondo se veía una alcoba y más allá
 una puerta entreabierta que daba al cuarto de baño.
 Lo que vieron nuestros ojos no es para descripto. Es-
 panta sólo pensarlo. Horroriza sólo recordarlo.
 En el saloncito, junto a un armario de luna, dos
 cabezas separadas de sus troncos respectivos, con los
 ojos abiertos, clamando venganza.
 Los cuerpos de estas cabezas, yacían cerca del bal-
 cón, entreabierto.
 Un reguero de sangre manchaba la alfombra. Las
 paredes, también salpicadas de sangre, daban a la
 estancia un aspecto espantosamente trágico.
 En la luna del armario las huellas de dos manos
 sangrientas, causaban el efecto de que alguien, ya
 herido, había intentado coger la luna con las manos...
 En la alcoba el espectáculo era todavía, más rep-
 ngnante y más temible.
 Una mujer desnuda yacía sobre la cama. Tenía
 una puñalada en el pecho izquierdo. La mujer era

CAPITULO IX

El crimen de la calle del Conde del Asalto

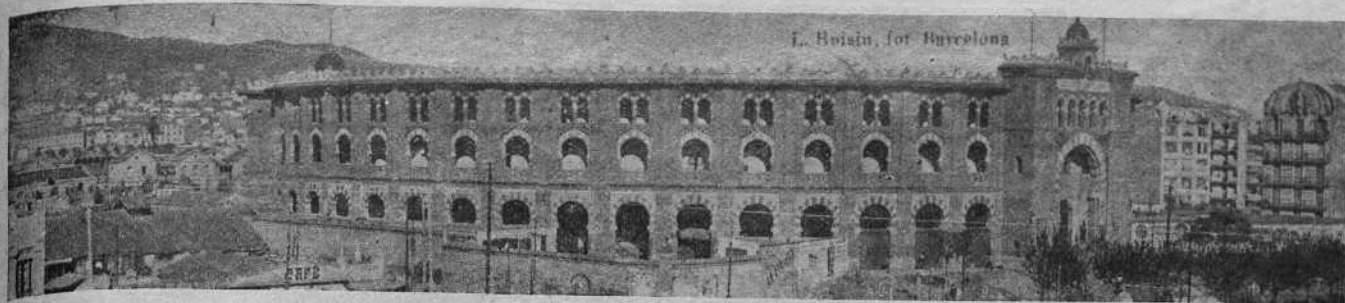


RA de noche. Y llovía, al igual
 que en el capítulo aquel de
 la famosa novela, que hizo fu-
 ror en los tiempos, un poco
 lejanos ¡ay! de mi querido y
 admirado "Uno al Sesgo".

Huyendo de la lluvia, Car-
 los Giner, el exquisito dibu-
 jante y yo, nos habíamos gua-
 recido en el "Edén Concert".
 Allí, en un rinconcito del "fo-
 yer" amable y coquetón, ha-
 bíamos pasado parte de la tar-

de, planeando un viaje a Alemania y diciéndoles cuatro
 chicoleos inofensivos por lo infantiles, a tres o cua-
 tro lindas muchachas del elenco, que se habían acer-
 cado, a nuestra mesa con el propósito de la consabida
 e inevitable consumación...

Los Tauródromos de España



Vista general de Las Arenas



últimos del siglo pasado sentía ya Barcelona la fuerza expansiva de la ciudad del millón de habitantes y como a tal la afición taurina aumentaba en proporciones al crecer la urbe. La plaza Antigua de la Barceloneta era incapaz para la ciudad que seguía cada día aumentando, de ahí nació la idea de construir una nueva plaza de toros que se denominó Las Arenas.

En una de las calles más anchas y de porvenir, como el tiempo lo ha demostrado, en la calle de las Cortes y en la manzana limitada al Norte por la calle de la Diputación y al Sud por la ya citada cauce de Cortes a la que dá frente la plaza, a la izquierda la calle de Tarragona y a la derecha la calle de Llan-sá, alzóse en ocho meses este bello edificio de estilo árabe.

Empleándose para su construc-



Arenas (entrada principal)

Barcelona (Las Arenas)

ción 5.482,570 kilogramos de piedra de mampostería; 2.875,600 piezas de ladrillería; 29.860 de alfarería; 8.248 de piedra artificial; 9.672 metros cuadrados de pavimento Portland; 1.086 kilos de cemento; 296.000 kilos de cal; 823.000 de yeso; 5.983 metros cúbicos de arena de mar; 309.600 kilos de hierro; 1.067 metros de barandilla; 2.680 metros de madera; para graderías 569 metros cúbicos de madera y gastado 37.376 jornales de cantero albañil y peón; 7.027 de carpintero y 486 de estucador.

Los terrenos costaron 870.000 pesetas y las obras 780.000 pesetas, calculándose que en la construcción tomaron parte 300 operarios.

Inauguróse con una corrida de ocho toros del Duque de Veragua el día 29 de julio de 1900. Los dos primeros fueron rejoneados por Ledesma y Grané y estoqueados por "Alvaradito".

Los seis restantes lidiados en ídem ordinaria fueron despachados por "Mazantini", "Conejito" y Montes.

El toro que rompió plaza se llamaba "Querencioso", de pelo castaño salpicado.

Apenas inaugurada registróse en la misma una fecha luctuosa, la del 7 de octubre de 1900 en la que un toro de Miura "Desertor" mató

al espada Domingo del Campo "Dominguín".

Hasta 19 años después no hay que registrar otra tarde con cogida seguida de muerte. El día 26 de mayo una res de Patricio Sanz apodada "Boticario" cogió al novillero "Navarrito de Huelva" produciéndole una herida en la región inguinal de 20 centímetros de profundidad que le ocasionó la muerte acaecida el día 19 del mismo mes en el Hospital de la Santa Cruz.

Posee acaso la enfermería y sala de operaciones mejor atendida y mejor surtida de todas las plazas de España.

Los aficionados ante el incremento que toma la urbe y la proyectada plaza de España que habrá de urbanizarse en plazo muy próximo tiemblan por su desaparición pues la gran plaza a urbanizar para el próximo Certamen de la Exposición coje de lleno a la hermosa y castiza plaza de Las Arenas.



Arenas (interior)

HIERROS Y DIVISAS

Divisa: Azul y caña

Señal: Dos cortes en cada oreja

Antigüedad: 29 de Marzo de 1919



Pertenecen a don José Bueno, y son procedentes del marqués de Albaserrada, pues al fallecer este adquirió aquél la ganadería, que fué for-

LOS TOROS DEL DOMINGO

mada con una parte de Santa Coloma, hermano del marqués, y por lo tanto hay sangre de Ibarra y Salltillo en ella, toda proveniente de la afamada de Vistahermosa, que ambas vacadas conservaron sin mezcla. En manos del señor Bueno no han ganado nada estas reses que de año en año bajan en el concepto de la afición.

Las reformas del reglamento de toros

Vuelve a estar sobre el tapete la modificación del Reglamento de las corridas de toros, y aquí mismo, el querido doctor Vesalio, ha dado su opinión con respecto a la reforma.

¿Vale hablar?

Pues bien, yo digo que "no tengo nada que decir" referente a lo de dividir la li-

puesto en serio es que la propiedad de los caballos sea del picador o por lo menos que éstos se provean de ellos alquilándolos por su cuenta.

Cuando don Juan Lacierva creo, llevado por el plausible deseo de poner coto a los préstamos usurarios de las casas de empeños, dió aquel decreto limitando el interés

en los expresos y rápidos que con gran frecuencia han de coger por pelos las cuadrillas importantes para torear hoy en Barcelona, mañana en Madrid, al siguiente día en Bilbao o Sevilla. Suponiendo que cada picador tuviera tres caballos nada más ¿quiere decirseme el día, muy corriente, en que en un mismo expreso se reúnen dos o tres cuadrillas, dónde se llevan los ocho o doce caballos que necesitan? Agregarían las compañías un vagón a los expresos de lujo para ese servicio? ¿Qué costaría ese vagón? En total los picadores en vez de ser propietarios de sus caballos los alquilarían. ¿A quién?... Pues a los actuales contratistas de caballos, que tomarían el nombre de alquiladores, y cobrando de los picadores un tanto alzado a prorrato prestarían el servicio lo mismo que ahora y sin tener las responsabilidades que ahora tienen.

Y serían los mismos contratistas actuales, u otros que al oficio se dedicaran, porque tener caballos en condiciones para la lidia exige una organización que no se improvisa de la noche a la mañana, y porque nadie más que ellos saben lo que cada picador necesita y exige en clase de monturas.

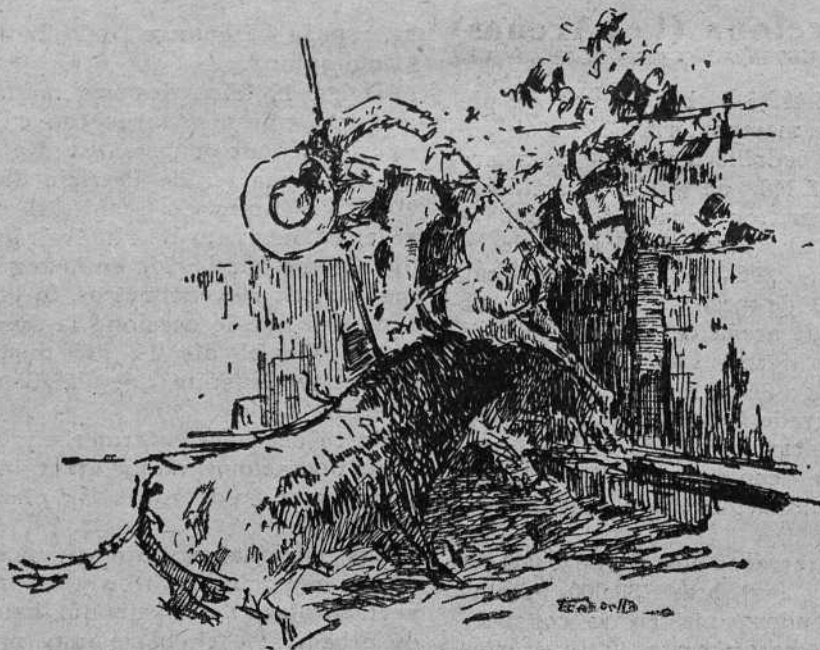
¿Se ha pensado de buena fe que las cosas iban a pasar de otro modo? Pues no es de alabar más que la ingenuidad del autor de la reforma, que, reconozco, tiene una gran ventaja: la de que no levantará protestas de los afectados por ella, pues contratistas, picadores y espadas saben de sobras que con ella lo único que variaría es el nombre del servicio, pero todo lo demás continuaría como hasta el presente, tal vez con algún abusillo más.

Aquí, en este periódico, a raíz de la publicación de un librito mío, pudieron ver los lectores lo que yo proponía buscando un remedio al estado actual de cosas; no he de repetirlo ahora, pero sigo pensando que acaso fuese aquéllo lo más eficaz, no sólo para evitar lo que se trata de evitar, sino también para que en un plazo más o menos corto, la suerte de varas fuese lo que todos los aficionados deseamos que sea.

¿Qué no me hacen caso?

Estoy acostumbrado, no me coge de nuevo, y, créeme lector, que acepto con toda filosofía el desdén de mis contemporáneos.

UNO AL SESGO



día en "cuatro cuartos" o en "cuatro turnos" como pedía hace ya algunos lustros un técnico de la época. A los ganaderos puede venirles mal eso de que los caballos salgan al ruedo cuando ya haya sido corrido y toreado el toro, pues muchos animalitos que hoy cumplen quizás no cumplan entonces; pero eso tiene remedio criando *bravo* y dando *bravo* a las plazas, y si eso se consigue o puede conseguirse con la reforma no he de ser yo el que lo censure; bien, muy bien me parece, lo del "quite" obligado al caballo antes de que el toro "llegue a besar", y, como ensayo, encuentro muy puesto en razón lo de la cincha protectora, peto o lo que sea, pues todos estamos obligados a humanizar en lo posible el "tercio" o "cuarto" de varas, si no queremos que con él acaben las corridas por desaparecer.

Ahora, lo que yo dudo que se haya pro-

anual al 12 por ciento, seguramente no pensó lo que habría de ocurrir, y es que las *casas de préstamos* se convirtieron en *casas de compra-venta*, con lo cual el que antes empeñaba vende ahora, pero puede redimir la prenda volviéndola a adquirir por lo que ha percibido más un real por duro y mes de aumento durante el tiempo que tarde en readquirirla. En total, que antes el empeñista estaba obligado por la ley a responder de lo que empeñaba y hoy nadie le obliga y si responde es porque quiere; y claro es que quiere mientras le conviene.

Exactamente igual sucedería si se aprobara la modificación proyectada en lo que afecta a la propiedad de los caballos. Ningún picador puede tenerlos propios, no ya por los gastos de entretenimiento, de transporte, que serían una dificultad enorme, sino por la imposibilidad de transportarlos

SANCHEZ BEATO

La casa de los monederos, petacas, carteras, cinturones
y artículos para viaje. Fabricación propia

PELAYO, 5

TELÉFONO 2035 A

Los Ases del Toreo

Lagartito

Estos estudios biográfico técnicos de *Uno al Sesgo*, considerados por la crítica como la publicación tauromáquica más importante de bastantes años a hoy, porque su lectura es una orientación para el aficionado en lo que a la técnica del toreo se refiere, y un arsenal de datos seguros en lo que a la biografía atañe, se enriquecerá próximamente con la aparición de

Francisco Royo Turón Lagartito

en el que el lector encontrará cuanto pueda interesarle sobre la vida y arte del nuevo matador, y algunas consideraciones respecto al toreo del *parón* tan en auge al presente que se han de leer mucho y comentar más seguramente.

Aparecerán sucesivamente:

Manuel Jiménez "Chicuelo"

v

Marcial Lalanda

Nuevas ediciones profusamente ilustradas con apuntes de Terruella y con los datos hasta el final de la presente temporada. Y con la biografía de

Julio Mendoza

el novillero venezolano, dará comienzo en seguida una nueva serie de folletos, algunos como este primero con ilustraciones fuera del texto.

Pedidos a EDITORIAL LUX
Aribau, 26 Barcelona

CARMELO VIVES

Reporter gráfico

ESPECIALIDAD
FOTOS
TAURINAS

ESPALTER, 1, 1.º, 1.ª
BARCELONA

Retratos viejos



**Raimundo Rodríguez
(Valladolid)**



ENTRE las figuras secundarias muy simpáticas que hubo en el toreo durante el último cuarto del pasado siglo, encontrábase un torero

castellano llamado Raimundo Rodríguez Ayllón, apodado *Valladolid*, por haber nacido en una villa de dicha provincia, en la histórica Tordesillas, lugar de reclusión de doña Juana la Loca, el día 23 de enero de 1854. Fué empleado del ferrocarril en la estación de Valladolid, y después de servir en el ejército se dedicó de lleno a la lidia de reses bravas, matando toreros en la placita de los Campos Elíseos, de Madrid, durante los años 1876 y 77.

Como todos los novilleros de las promociones anteriores a Mazzantini y el Espartero, alternaba sus labores de banderillero con las de estoqueador, y como tal matador en novilladas logró bastante reputación y no pocos ajustes. Era grueso y de baja estatura, y como cualidades dignas de loa se destacaban en él, principalmente, la modestia y el compañerismo. Aquella, para no ir más allá de donde le dictaba su buen sentido, absteniéndose de tomar la alternativa, y la otra, para ponerse siempre a disposición de cualquiera, cuando de realizar actos meritorios se trataba.

Quedamos, pues, en que si como *Valladolid* era un torero muy estimable, como Raimundo fué un hombre bueno a carta cabal y con

sentido común, además, cosa que es patrimonio de muy pocos toreros.

El día 8 de agosto de 1880 debutó nuestro hombre como espada novillero en Madrid, debut que se efectuó en una función mixta y *sui generis*, pues tuvo un carácter que si entonces era frecuente, en nuestros días es desconocido, por revestir más seriedad las novilladas de hogaño que las de antaño.

En la que nos ocupa, se corrieron primeramente dos embolados, para aficionados principiantes; luego, Juan Ruiz (Lagartija), estoqueó dos toros de puntas de la ganadería de Yagüe, jugados en lidia ordinaria y, finalmente, el debutante dió muerte a otros dos bichos del mismo ganadero, después de haber sido rejoneados por el portugués Bento d'Araujo.

Hizo campañas muy aceptables en América y en el mediodía de Francia; figuró como banderillero en las corridas reales del año 1879; perteneció en 1887 a la cuadrilla de *Punteret* (Joaquín Sanz); tomó parte en las corridas celebradas en París en 1889 y toreó por última vez en Madrid el 27 de octubre de 1892, estoqueando unos toros de Aleas rejoneados por cavalheiros portugueses, como prólogo de la lidia de seis de don Félix Gómez, que estoquearon *Lajartijo*, *Mazzantini* y *Tortero*, siendo ésta una de las corridas que se dieron con motivo de IV Centenario del descubrimiento de América.

Poco fué lo que después vivió, pues el 24 de abril de 1893 falleció en Madrid, de un ataque de disnea.

La muerte siempre es temprana y no perdona a ninguno.

Así dijo Calderón, y dijo bien, pues morir a los treinta y nueve años, no diré yo que sea morir de madrugada, pero bastante temprano, ¿qué duda cabe?

Don Ventura



Hojalateros:

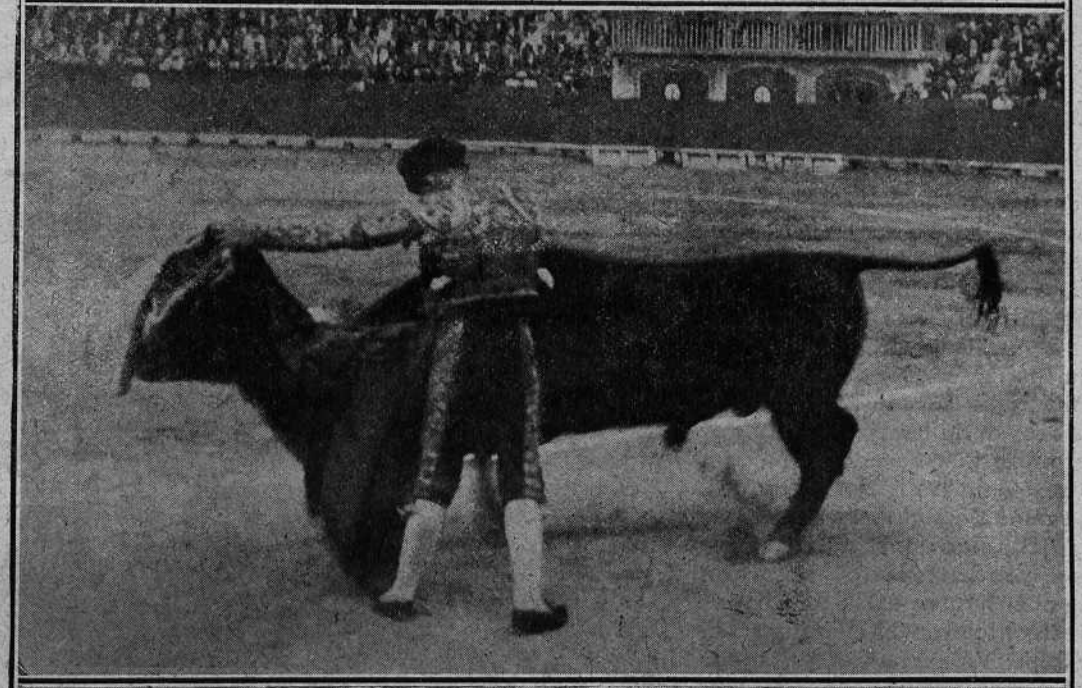
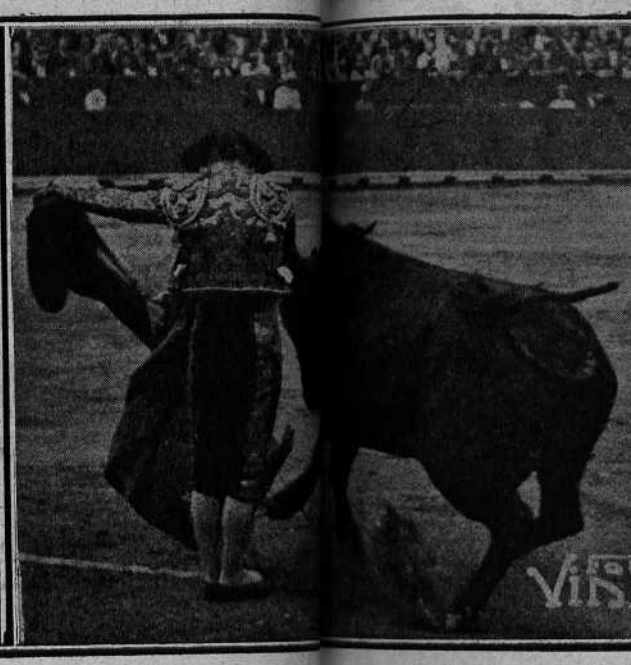
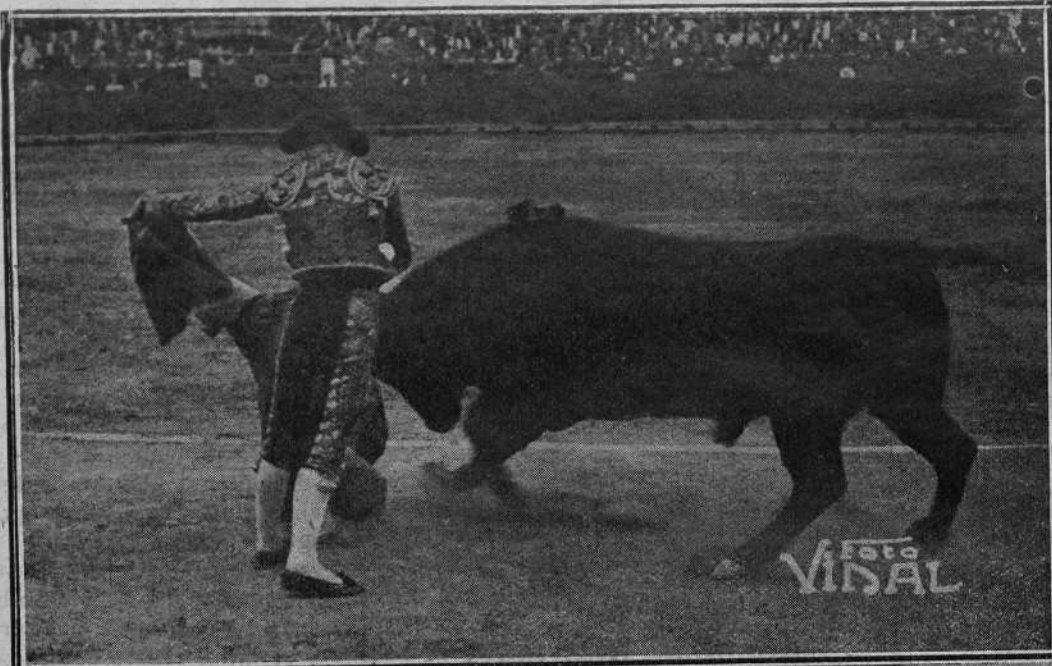
Emplead la masilla

Ideal

De venta en todos los
almacenes de vidrios planos

ENRIQUE TORRES

Es el novillero puntero de más depurado arte y valor artístico que en la temporada actual va a la cabeza de la novillería. El domingo último obtuvo en Valencia uno de sus más grandes triunfos. Cortó orejas, rabos y fué aclamado hasta la fonda.



Desde mi barrera

En las Arenas

La miurada del domingo

Una entrada desoladora. "La música y acá"; era golpe contado.



"Larita" subido en su pedestal

Un cartel digno de la feria de Villagingoiria, y para redondear el éxito, el acierto de celebrar el festejo en las Arenas, en donde forzosamente han de pagarse caros los boletos.

¡Ni una en el clavo!

El resultado de la miurada, hizo honor a nuestras esperanzas.

Una birra.

Y no podía ser de otra manera. Si los ases de la baraja, cuando por compromiso han de encerrarse con estas reses, no les hacen ni guiños, ¿qué vamos a exigirles a estos forzados del toreo, que se visten de higos a brevas? Harto hacen con entregar sus toros a las mulillas.

Y esto hicieron el domingo Larita, Pepe Valencia y Gavira con las seis mercancías con pitones que los hijos de don Eduardo Miura mandaron a Barcelona para que nos dieran el te durante dos horas bien corridas.

Ni bravura, ni estilo, ni nada que no fuera poder para los montados y mala intención para los infantes, sacaron las reses de la vacada fatídica.

Por lo certero en el herir, pudo creer alguien en la bravura del quinto, que dejó cinco solípedos fuera de concurso en otros tantos viajes, pero su bravura se redujo a eso solamente.

El señor Matías, a quien hacía mucho tiempo no saludábamos, hizo el paseo con una gravedad insospechada en él. Pronto el ventripotente malagueño volvió por

sus antiguos fueros, soltando el caño de su humorismo.

La actuación del señor Matías fué una constante manifestación de alegría, especialmente durante la lidia de su segundo toro, al que, entre chufas, mató guapamente.

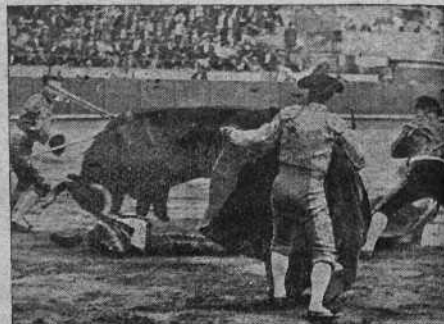
Pidió el público la oreja y como el presidente anduviera reacio, el mismo señor Matías le convenció de que debía cortarla. ¡Y la cortó!

Y el gran Larita dió la vuelta al ruedo entre el alborozo del pueblo, que se solazó con él a mandíbula batiente y tripa llena.

Y hasta otra.

Poco hizo Pepe Valencia. Sin embargo, lo poco que en la corrida se vió de artista, a él se lo debemos. Unos lances y media verónica de Pepe, tuvieron fuerte sabor de torero caro. Ya hemos quedado en que la corrida no era para hacer encaje de bolillos. Teniendo esto en cuenta, hemos de agradecer la brevedad y el decoro con que se quitó de enmedio aquellos dos pajarracos que le cupieron en suerte.

A Gavira, no se le pudo agradecer esta virtud. Pinchó mucho y nunca bien. Y como no hizo en to-



Cogida del banderillero "Pachines" por el tercer toro

da la tarde nada a derechas y no tuvo ni la habilidad de disimular el miedo, no hay que esforzarse en hacer resaltar que el torero de Cartagena estuvo como la chata.

Hubo una multitud de sustos. "Pachines" se "tragó" uno imponente al caer en la cara del toraco que le buscaba en el suelo tirán-



El Miura que cerró plaza dejando poco menos que vacía la cuadra de caballos

dole cornadas. Al quite todos. "Pachines" pasó a la enfermería a "tranquilizarse". Los capotes estu-



Valencia I matando a su segundo toro

vieron más rato en la arena que en las manos y el pasamanos de la barrera quedó barnizado de tanto sobo que le dieron los artistas.

¡Miuras!

Y hagamos constar que "Zoquita" y Mestres bregaron mucho y bien, y que banderillaron con aplauso, y ya hemos dicho todo lo que podíamos decir de este festejo que resultó lo que prometían.

Aquí no se engaña a nadie.

En la Monumental

La novillada del Pilar

Por la lluvia se suspendió esta novillada el día 3, y ante el cariz que presentaba el tiempo el lunes nadie hubiera pensado que el día siguiente podría celebrarse.

Pero la Patrona de los *matracos* se apiadó de nosotros, y amaneció un martes esplendoroso. Gracias a ello pudimos ver que es lo que se trae el amigo Epifanio. Hemos dicho "ver" y mejor diríamos sevillano, por que el debutante sevillano nos dejó un tanto *moscas*.

A su primero le hizo una bonita faena de muleta, manejándola con efectos. En cambio en el otro no logró ni tanto así, (la uña señalo) de lucimiento. Los éxitos de Bulnes, (creo yo) deben descansar en el muleteo, pues en lo demás está



Un muletazo por alto del gran artista Torres

el pollo Epifanio completamente pez.

Al menos eso nos pareció en su primera actuación. Pinchando no es un asombro. Arranca bien, y desde buen terreno, a matar, pero se le va la mano con gran facilidad. Se le aplaudió después de matar su primero. Pocas palmas oyó después de esto.

¡Que buen torero es Enrique Torres!

¡Que sabor da este muchacho a todo cuanto ejecuta!

El día que este torero *coja* un toro en Madrid los jerifaltes de la



Enrique Torres recogiendo una ovación

crítica van a volverse locos buscando adjetivos para elogiarle.

Querido y admirado "Don Quijote": no lo pierda usted de vista, que ahí hay un torero de los de "su credo"; un artista de los que salen muy de tarde en tarde.

En esta novillada, Torres, sin cuajar la tarde de los alborotos, dejó convencidos a los que comulgan con Santo Tomás que no hay hoy en la novillería—conocemos a Cagancho; no hemos visto a Barrera—figura de tan alto valor artístico.

Ni piruetas de novillero loco, ni locuras de chiquillo ganoso de simpatías,—que todo se perdona en los que dan sus primeros pasos por los ruedos—sino un reposo de torero cuajado, y una consciencia de sus actos que maravilla. Enrique Torres sabe "por qué hace las co-

sas" y las hace con empaque de torero grande.

El peor lote de la corrida a él le



Torerito de Málaga veroniqueando

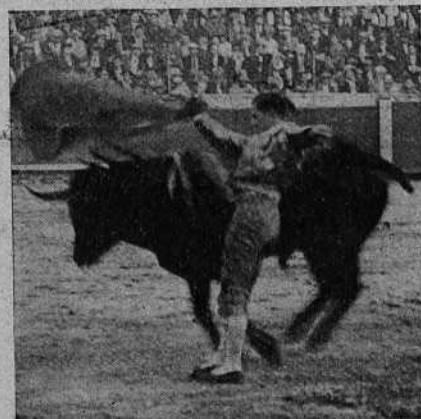
tocó, y lo que él hizo con dos novillos que no ofrecían lidia posible solo a los que están tocados de esa divina gracia está reservado.

Huidísimos sus dos enemigos, Torres los redujo obligándoles a tomar el capote, haciéndoles doblar con ciencia de maestro y arte de toreo cumbre.

Manso, corretón y sin fijeza su primero, Torres se adueñó de él con la muleta, llevando a cabo una faena superior que fué ovacionada. Atacando con fe dejó una gran estocada que hizo polvo al bicho, y Enrique fué ovacionado largamente cortando la oreja.

Para lancear a su segundo hubo de salir en persecución de su fugitivo enemigo, que no tenía otra preocupación que la de volver a los prados. Fué el más manso de los seis este novillo, que cumplió en varas topando con los caballos saliendo de estampía de la suerte.

A la muerte llegó imposible para el lucimiento, a pesar de lo cual Torres—que esta tarde vino ganoso de palmas—quiso hallar lucimiento. Pero si no vistosisidad en la faena, hubo mucha habilidad y mucho conocimiento del asunto y el público se lo agradeció. Pinchó dos veces, agarró media buena, y descabelló con la puntilla. Se le



Torerito de Málaga en un muletazo a su primer toro

aplaudió. Bien, pero bien en quites, apesar de que los novillos salían huyendo de los piqueros.

"Torerito de Málaga" derrochó el valor a raudales. Y que el público agradece esta virtud lo demostraron las frenéticas ovaciones que premiaron los alardes del muchacho que estuvo toda la tarde entre los pitones en un nobilísimo afán de acaparar todas las simpatías.

En quites se apretó enormemente con los novillos rematando arrodillado muchos de ellos.

Banderilleó sus dos toros, luciendo extraordinariamente en los pares de frente, adornándose en la preparación, llegando a la cara guapamente y levantando los brazos con gran estilo. Se ovacionó al muchacho justamente.

Siguió derrochando valor con la muleta, luciendo más en su segundo, cuya faena inició con un natural recogida la muleta. Siguió entre los pitones, y entre arrodillamientos y otros alardes de valor se hizo con el público que le ovacionó con entusiasmo. Pinchó tres veces sin ayudarle el novillo, y terminó con el de media buena.

Torerito dió la vuelta al ruedo y recibió del Marqués de Foronda, a quien había brindado, un pápiro de *mil plumas*.

¡Eso es cojer los altos, Manolo!

A Torres y Torerito se les despidió con aplausos.

La novillada de Darnaude, chica y mansa. Gracias a los buenos deseos de los muchachos pasamos la tarde entretenida.

Breve la novillada—hora y media escasa—en ella hubo detalles que nos hizo salir satisfechos.

¡Es mucho valor el de Torerito!

¡Es mucho arte el de Enrique Torres!

Pues, si, señor, ya veremos otra vez al señor Epifanio y hablaremos.

TRINCHERILLA

Puntualizando

El ilustre Castrovido, en un interesante y ameno artículo publicado en "La Voz", al hablar de un libro de que es autor *Uno al sesgo*, dice que este "no es otro que el alicantino Ors Rubio".

Y si que es otro.

Mejor informados podemos asegurar que el alicantino en cuestión es Orts Ramos, el cual ni vuelto del revés, tiene nada que ver con lo *Gaiter del Llobregat*, desgraciadamente para él.

Nos informan, y rectificamos enseguida, que no es cierto que, nuestro gran amigo y empresario Pagés, le haya regalado una capa madrileña al ingenioso y valiente diestro Francisco Colomer, "Cúchares catalán, antes "Sacas.

Así, pues, no puede contarse la capa como inconveniente para su viaje a América, y sólo resta que en las repúblicas de que hablábamos se constituyan empresas y luego se acuerden de nuestro famoso "Cúchares catalán", para que la provechosa excursión se lleve a cabo.

No es exacto que la famosa y tristemente célebre, y aun más tristemente mansa, ganadería de Miura arrastre público y llene las plazas.

Tampoco es verdad que el ameno "Larita" tenga esa facultad.

Para más informes dirigirse a la empresa de Barcelona que con la organización de una corrida con Miuras y "Larita", (una corrida trágico bufa, vamos, no logró mediar la plaza de Las Arenas.

Estamos autorizados para des-

mentir el rumor de que a Julito Mendoza, el valiente y buen torero caraqueño, se le haya nombrado presidente de un nuevo grupo taurino que con el título de *Caraco barcelonés* han dado ya algunos por fundado.

Hasta ahora el *Caraco barcelonés* no es más que una fantasía, pero con ese nombre o con otro es muy posible que la próxima temporada tenga su capillita al diestro en cuestión. Nada con que al volver siga arrimándose como hasta ahora.

Hoy hace años

Valentín Martín

Octubre

14

1883

Después de haber pertenecido durante algunos años a la cuadrilla de "Fras-cuelo" decidió tomar la alternativa el notable banderillero Valentín Martín.

El acto de la investidura tuvo efecto en la corrida verificada en Madrid en 14 de octubre de 1883, en la que se lidiaron bichos de Anastasio Martín.

El toro de la alternativa se llamaba "Porquero" y era negro bragado y caído del izquierdo.

"Currito" hizo entrega de los trastos a Valentín Martín y este pasó a "Porquero" de cerca y tranquilo y entrando con decisión metió una estocada honda saliendo enganchado a la salida yendo a caer ante la cara del bicho el cual no le metió la cabeza gracias a la oportuna intervención de "Currito".



IMPRESOS

para el Comercio Industria y Banca

S. Bailo

IMPRESOR

Etiquetas para farmacia
Programas-Menús-Tarjetas

Viladomat, 25 (entre Manso y Parlamento)
BARCELONA

La mejor paella

CASA JUAN

LA PATRIA

Teléfono núm. 2872 A

Teléfono núm. 2044 A

Confirmación de la alternativa de Lagartito

10 de Octubre

"Chicuelo" el incomparable artista se fué ya a hacia América donde un contrato ventajoso lo reclama.

Embarcó en La Coruña el día 6 de los corrientes para estar lo antes posible a México, donde debutará tan pronto llegue.

Le deseamos buen viaje y mucha suerte en su campaña, que coseche palmas, corte orejas y haga enloquecer a los *pelaos*, de entusiasmo con sus labores artísticas y afluencias.

Con motivo de haber adelantado su salida el vapor en que Julio Mendoza tenía que embarcar para Caracas, el banquete que debía celebrarse el día 23 por la noche en el Restaurant del Hotel de España organizado por el Club Taurino "Barcelona", se celebrará el día 20 del corriente a las 9 en punto de la noche.

Se expenden tickets para asistir al mismo al precio de 16 pesetas en el Restaurant del Hotel de España y en el Club Taurino "Barcelona", Rambla del Centro, número 12. — Granja Barcelona.

El presidente del Club,
José Noguera

Con tiempo nublado y mediana entrada se celebró, en esta ciudad, una charlotada concurso, en la que se disputaban, una onza de oro, una cuadrilla de Charlot's bilbaínos y otra de vitorianos.

En dicho festejo demostraron tener más repertorio los forasteros; llevándose estos, seguramente la mencionada moneda de aurífero metal.



No se llenó la plaza—aunque hubo una buena entrada—para ver la corrida de confirmación de la alternativa de Lagartito, a quien apadrinó Posada, acompañándole Manolo Martínez. Los toros de D. Juan de Terrones.

Tuvo la suerte el baturro de que entre cuatro bueyes y dos toros bravos, el uno nervioso y el otro pastueño, le tocase este a él: un toro ideal.

Se fogueó al tercero y como queda dicho, a excepción de dos toros, el lote de Terrones fué una bueyada, de presentación, si no muy iguales, casi todos estuvieron bien, salvo el segundo que fué devuelto al corral por falta de tipo. En cambio hubo un toro quinto con sus buenas treinta arrobas. El sustituto, de la Viuda de Soler, grandote y mansurrón, cumplió bien en varas.

Lagartito—de lila muy claro y oro—obtuvo un éxito grande con el toro ideal. Con la pera en dulce oyó continuas ovaciones, pues lanceó apretadísimo, si bien en muchos tiempos, e hizo un quite muy lucido por chicuelinas. También se ovacionó a Manolo Martínez en su turno, por una verónica y media magníficas.

Tino y Vela banderillaron, por lo mediano y en un santiamén, y Lagartito fué muy aplaudido al recibir los trastos. La faena tuvo el mérito—característico en este torero—de haber sido toda ella ejecutada con la mano izquierda. El toro entraba y salía como una seda, con un temple ideal, sin saber para qué le nacieron cuernos. Y se compuso de las siguientes series de pases (pues le faltó el mérito de ser seguida, ligada): tras el ayudado por alto, cuatro naturales; enseguida otro natural y uno de pecho. (Ovación). Capotazos. Tres naturales, uno de pecho, uno por alto y otro de pecho. Más capotazos. Nueva serie de dos naturales y otro de pecho. Otro natural y otro de pecho magnífico. (Ovación). Quiere entrar y se lo quita Posada, acertadamente.

Dos pases con la derecha (al natural y de pecho) y un estupendo pase de pecho con la zurda, juntos los pies. Se perfila, se le arranca el toro, lo coge desprevenido y le da un palo en un costado. Tres pases con la diestra y una gran estocada, entrando derecho. Rueda el toro sin puntilla, al instante. Gran ovación, oreja, vuelta al ruedo, salida a los tercios y entusiasmo general.

Hagamos resaltar el mérito de la faena: Dieciseis pases con la izquierda. No callemos su demérito: tantas interrupciones. Pongamos en su haber la valentía, las aperturas con que toreó. Y en su debe la falta de finura y de estilo de sus naturales (me gustaron mucho más los de pecho). Y sin que esto reste mérito a su brillante labor, no olvidemos la calidad excepcional del toro, que se llamaba "Jerezano", tenía el núm. 60, era negro, apretado de cuerna, grande y bonito, y fué ovacionado en el arrastre.

Y digo que no es posible olvidarnos de la nobleza magnífica del toro, porque en el sexto, a pesar de los buenos deseos de Lagartito y de su valentía, cambió la decora-

ción en cuanto cambió la condición del enemigo. El valor no basta. Este toro le trompicó en las verónicas y lo trompicó en el primer pase de muleta. Lo había brindado al público y puso empeño en que se lo llevasen a los mismos medios, pero no hizo nada con él. Estaba bronco el toro. Persecuciones, desarmes y trapazos a tontas y a locas. Tres pinchazos feos, muy delanteros y media estocada yéndose. (Silencio sepulcral).

A Posada le tocó un tercer toro manso y topón que llevó fuego, que saltó varias veces al callejón y que se aculé y se defendió en las tablas. Allí lo trasteó con decisión, decisión que no le faltó al entrar allí mismo a matar, dejando una estocada alta y entera, y saliendo limpio a pesar de lo que el morlaco alargó la gaita para cogerlo. Menos palmas de las muchas que mereció. Y pitos al toro.

El cuarto fué bravísimo, pero muy nervioso y por lo tanto difícil de torear. Y si Posada triunfó con la capa, fracasó en lo demás. Con el capote dió cuatro o cinco verónicas formidables, ligadísimas, con mucho aguante, y les remató con media liándose el toro a la cintura. Gran ovación. Le noté—y lo apunto con gusto—corregido de retorcimientos antiestéticos.

El tercio de quites fué muy lucido y al final de él se ovacionó a los tres espadas.

Con la muleta no pudo con aquel toro tan pronto, tan alegre y tan nervioso, que se le revolvió y le comía el terreno de puro bravo. Dos pinchazos, una estocada algo ida y dos intentos de descabello. Pita. Y ovación al toro.

Vestía Posada de morado y oro.

Martínez—de violeta y oro—mató con brevedad y decoro al toro de Soler, que llegó a la muerte reservón y avisado. Unos trapazos de aliño y una estocada en las péndolas, perpendicular, cazándolo. (Muchas palmas).

Al quinto—con el que tampoco logró lucirse toreándolo: tenía el bicho muy mal estilo y llegó muy bronco a la muerte—hubo de entrarlo a matar seis veces, siempre con decisión y por derecho, cobrando en el último viaje una gran estocada. El toro, durísimo, tuvo una hermosa agonía. (División de opiniones).

Dos notas sobresalientes hay que apuntar entre el trabajo de los subalternos: un par formidable, de las calientes, del gran banderillero y gran peón Bombita IV, que cuadró en la cabeza y levantó los brazos con arte (ovación grande); y una vara estupenda de Barana. Puso cinco en dos toros, siempre con dominio de la suerte y sabiendo ir al toro, pero la última que le puso al quinto, fué algo excepcional. En las tres anteriores había empujado el toro con enorme poder, dando un tremendo batacazo al picador en la primera. Barana le anduvo al toro por derecho, le echó el palo, cogió el punto más alto del morrillo y apretó y detuvo con singular arte y poderío, despidiéndolo por delante del jaco. Fueron cuatro, cinco segundos inolvidables, en que la garrocha, curvada, cimbrea al empuje del toro, que no logró hacer carne. Ovación grande. Evoqué a Agujetas.

DON QUIJOTE

FE DE ERRATAS

Aunque yo no le ceda al compañero cajista

la supremacía en belmontismo, me interesa hacer constar que ha sido él y no el Presidente de la corrida del día 30 ni yo, quien le concedió a Juan la oreja del primer toro. Yo escribí en mis cuartillas "petición de oreja"; y el cajista—belmontista sin duda, lo que prueba su *quinqué* en tauromaquia—se comió la "petición". Mas, como me lo hizo firmar a mí, quiero verme libre de responsabilidad. No fué *distracción* mía, sino *belmontismo* suyo. En serio ya, he de pedir perdón a los compañeros cajistas por lo que les hago trabajar, componiendo tan apretadas galeradas de prosa taurina (tengo el vicio de no saber ser lacónico en mis revistas), excesivo trabajo que tal vez justifica, por cansancio natural, que me descuiden un poco, haciendo casi ininteligibles mis crónicas a fuerza de erratas. En las del número último he contado 45, entre renglones saltados y desordenados, *caídas* de palabras y hasta de líneas, etc. Que me perdonen los compañeros cajistas el trabajo que les doy. Y que les perdonen a ellos los lectores el que mi prosa no tenga con frecuencia ningún sentido.

D. Q.

PULGAS

Piojos Ladillas

Se destruyen radicalmente con

Discretan

Polvo inofensivo. No venenoso.
Nada delata su uso. Cómoda
aplicación. Seguro resultado.

Venta:
EN FARMACIAS Y ESPECÍFICOS

Depósito:
FARMACIA GELART - Princesa, 7

Desde Valencia

Corrida celebrada el 7 de Octubre
Torean dos futuras figuras del toro
ENRIQUE TORRES y BARRERA
Triunfo enorme de BARRERA

Tenemos un torerazo

Vengo de la Plaza loco de entusiasmo. Pon fin hemos podido ver cara a cara a los ídolos de hoy: A Torres y a Barrera. Nos faltó uno en la combinación: Félix Rodríguez. El día en que estos tres ases de la novillería den una actuación en "trío" en esta Plaza, se van a tener que colocar asientos hasta en los tejadillos.

Pero mientras esa "estupendidez" de trío de combina, conformémonos con haber visto a Torres y a Barrera frente a frente.

Vengo entusiasmado, porque preveo una revolución taurina por ésta pareja promovida.

Donde estén habrá pelea: noble, digna, sin mala fe, pero pelea al fin, en bien de la Fiesta.

Volvemos, al fin, a los momentos felices de Joselito y Belmonte. Ya hay dos que se empujan... y lo que es mejor aún... ¡¡que empujarán y fuerte a los demás!! Con Torres y Barrera, unidos o separados en el ruedo los dos o uno de ellos, se acabó aquello de la indiferencia y apatía. ¡Donde esté uno de estos dos toreros... habrá lucha, y si están los dos... el delirio!!... La tarde de hoy ha sido completa para ambos y para *Joselito Iglesias* que, obligado por los dos ches que todo lo arrollan, se ha estirado *al rumum* y ha cortado una oreja pero no una oreja de condescendencia y simpatía; no: Una oreja verdad, como deberían otorgarse siempre de justas y merecidísimas.

Barrera, hoy (y yo con permiso de Vds. que siempre) ha sido el mejor. Es mucho torerazo el Ché.

Ha toreado sencillamente inimitable y ha matado como pudiere hacerlo el matador de más fama.

Dos toros, dos estocadas; de torero macho; de matador de ferias caras. Orejas, vueltas, apoteosis de abrazos, músicas, etc. y la natural salida a hombros. *Torres* es otro estilo. Es, para suerte nuestra, incomparable a *Barrerita*. En cosas, le iguala: en otras, le aventaja, en otras, le desmerece, pero todo en otro estilo; es otra escuela. También hoy ha conseguido entusiasmar y no ha decaído el entusiasmo de sus partidarios, que, unidos a los de *Barrerita* miren Vds. si serán que, apesar de ser laborable el día y de comenzar a las 3'45 (pérdida de medio jornal para la clase obrera) han llenado por completo, (el lleno mayor del año) la grandiosa Plaza y han hecho quedar en la parte de fuera, unos cuatro o cinco mil rezagados que no pudieron encontrar *una entraeta*, ni a peso de oro... para desgracia suya. Pero consuélense... el domingo próximo, va la misma combina: les acompaña *Vaquero*. A no dormirse... a la cola que ya hoy, Jueves, a la salida de los toros... ¡¡se estaba formando!!...

J. DE ORAZAL



Desde Caravaca

Inauguración de la Plaza y triunfo del "Niño de la Palma"

4 de Octubre

Para esta corrida había gran entusiasmo, la plaza es preciosa y capaz para unas 10.000 personas.

Hay una gran entrada. El redondel está adornado y en los palcos preciosas mujeres

ataviadas con la castiza mantilla de blondas.

Los toros fueron gordos y bien presentados, desentonando el sexto.

Márquez—de perla y oro—dió a su primero seis verónicas, en su quite le vimos tres muy superiores, rematadas con media enorme, que levanta al público emocionado (ovación).

También toró por gaoneras admirablemente. Banderilleó con las de lujo, poniendo primero un par de frente y luego quebró en tablas dos pares superiores, resultando el último emocionante (ovación).

Brinda al dueño de la plaza y con la muleta en la zurda dá un natural, sigue otro natural ligado con el de pecho, y a continuación tres naturales, el primero bueno de verdad (ovación).

Cambia de mano y torea por altos y de pecho. Un molinete (ovación). Al dar uno de rodillas es achuchado y pierde la muleta.

Media delantera, arrancándose el toro y saliendo desarmado (ovación, oreja y vuelta al ruedo).

A su segundo que achuchaba por el derecho, lo toró con la diestra, estirándose en los pases de pecho, iguala y coloca una delantera y perpendicular, más pases y descabello. El toro le hizo dar dos vueltas al ruedo. En quites se lució, hizo uno abanicando llevándose al bicho a los medios muy bien toreado, y en el último nos entusiasmó con sus templadísimas verónicas y sus características medias.

Agüero—de oro y rojo—(vino sustituyendo a *Mejías*) toró ceñido con la capa en cuatro verónicas emocionantes (ovación). En quites estuvo valentísimo, sobresaliendo en el primero, en dos verónicas rematadas con una serpentina.

En algunos lances se metió completamente dentro del toro, y el público enloqueció de entusiasmo.

Empezó la faena con un ayudado por alto, y uno de pecho con la diestra superior (palmas), sufre un achuchón y sigue toreado por altos y por ayudados por bajo algo movido.

Se perfila y entrando recto mete un pinchazo, unos pases por bajo y una corta sin hacer nada el toro por él (palmas), repite y agarra media delantera entrando superiormente, que tumba al toro patas arriba (ovación y salida al tercio).

A su segundo, en cuanto puede, entra a

Leche Horlick's

Alimento completo, indicado en todas las edades. — Especial para tratamiento a régimen.

DE VENTA:

En todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

matar y mete media desprendida, repite y coloca otra media, que acaba con la res, (palmas).

Niño de la Palma—de negro y plata, con alamares.—Dió a su primero siete verónicas, y medias superiores, quieta la planta, y pasándose al toro toreado por delante (ovación). En quites toreó como él sabe hacerlo, entregándosele el público loco de entusiasmo.

Se ofrecen banderillas de lujo y clava un par superior al cuarteo (ovación).

Brinda al público en el centro del ruedo, y dá un estatuario ayudado por alto que levanta un ¡olé! general y con la diestra un soberano pase de pecho (ovación y música).

Con la zurda un natural algo movido, y de pecho sacando la muleta por la penca del rabo. Sigue con pases de pecho, por alto ayudados y uno en redondo pasándose la muleta por la espalda (aplausos). Se arroja ante la fiera y el público le aclama, continúa toreando superiormente, y entrando a matar agarra una media que mata, escuchando Cayetano una gran ovación, corta la oreja y dá la vuelta al ruedo devolviendo sombreros, entre las aclamaciones del público. A su segundo le dió cuatro verónicas y dos gaoneras, después nos obsequió con dos verónicas monumentales rematadas con media superior (ovación). En quites se lució sobresaliendo en los toros primero y sexto, que fueron en los que los tres maestros hicieron filigranas, entusiasmando a la concurrencia.

Puso un par al cuarteo, otro al hilo de las tablas y otro de frente, y se le aplaudió, pues fueron de maestro.

Manda retirar la gente y vemos un buen ayudado, un natural superior, uno de pecho, uno en redondo y otro de pecho enormes (ovación y música), de rodillas da dos buenos de pecho. Después sigue con altos y de pecho, viéndose comprometido en uno, el toro se cae y apesar de los esfuerzos que hace la cuadrilla para levantarlo, no lo consiguen, por lo que el de Ronda con la puntilla en la mano, pide permiso para apuntillarlo, acertando al segundo intento. Escucha una gran ovación y es despedido con muestras de entusiasmo. ¡Bravo Cayetano, pese a quien pese, toreas como torea los grandes TOREROS!

La Presidencia acertadísima. Presidió el Alcalde y de asesor el reputado médico murciano D. Alfonso Palazón, que de estas cosas entiende un rato largo. Vaya mi aplauso por su labor.

DIONISIO PEÑAFIEL

El que no anuncia no vende; el que no vende se arruina; el que se arruina no come; el que no come la diña.

Efemérides Taurinas

Hoy hace años...

por

DON VENTURA

Los que triunfan



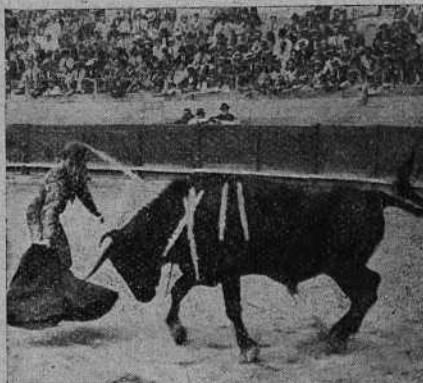
Manuel Soler
"Niño de la Pastora"

Desde Palma de Mallorca

10 Octubre

Esta novillada, concurso de matadores, en la que la inocente empresa, regalaba un hermoso y flamante capote de paseo bordado en oro, fué la causante, de que un humilde servidor, tomara parte en la lidia y no precisamente para ganar el premio ofrecido para el que mejor quedase, sino para ser juez y no tomar parte en un asunto que de cuatro, tres de ellos tenían que quedar descontentos de mi faena. ¡Valiente paquete!

Para defender mi voto
Allá va lo que allí yo ví
Y el público que es el todo
Dirá si supe cumplir.



"Niño de la Pastora" toreado en Palma el día 10, donde alcanzó el premio de un capote de paseo en la novillada concurso.

Ante todo he de hacer constar que la mansedumbre del ganado tuvo la culpa de que no pasáramos una tarde divertida y los deseos de los muchachos se estrellaron en algunos momentos; dando en cambio lugar a que por este motivo descubriéramos un peonazo de esos que no fallan y si no, al tiempo que no será largo, el tal parecía que en vez de capote toreada con un manajo de alfalfa que era la única forma que no se fueran los indecentes bueyes; con que suavidad y temple tiraba de ellos, todo con cálculo, con precisión matemática y con gran conocimiento) unan a esto, que es un estupendo banderillero y (tienen presentado al modesto Emilio Barriocanal) (Civil), que el público se hizo cargo y continuamente le ovacionó.

Barquero le tocó bailar con la más fea y como es consiguiente bailó con algún disimulo varias verónicas, que instrumentó con bastante arte, haciendo lo mismo con la muleta, destacándose un gran pase de pecho y un apretado molinete metido en la cuna del cornalón; perfilándose muy bien enteró todo el estoque en la cruz de la que salió el marrajo rodado (ovación vuelta y petición de oreja) pita merecida al buey.

Solito. Empezó muy bien pero en uno de los lances tanto se ciñó que sufrió un achuchón y ya se enfrió; con la franela estuvo confiado y demostró que sabe la papeleta, terminó algunos pases muy bien, con tocaduras de pitones y otras monerías, atizó media que hizo pupa y un certero descabello a pulso que ni un rayo (muchas palmas).

Niño de la Pastora. Vaya un niño toreado con gracia, estilo y maneras, para levantar al público de sus asientos; agreguen luego una gran faena de muleta completísima y bien ligada que el público no cesa de jalear y produce gran entusiasmo en toda la concurrencia, por no tener suerte con el acero se le negó la oreja que el respetable pedía con insistencia teniendo que dar dos vueltas al ruedo y al final sacado en hombros después de otorgarle el premio del capote de lujo y paseo triunfal.

Marín se destapó con unos lances tan estupendos y tan ceñidos que ya no cabe más; pero por las malas condiciones del bicho se desanimó y nos dejó con la miel en los labios ¿otra vez será? y a repetir esos parones. Pusieron buenos pares a más de Civil, Marino, Marinero y Tortillo II, Saltó admirablemente el veterano Tortillo I la garrocha saliendo limpio por el rabo.

SANCHEZ-BEATO

Anunciar en LA FIESTA BRAVA es un negocio. Para nosotros y para el anunciante.

Librería Lux

Compra y venta de libros taurinos

ARIBAU, 26

LA FIESTA BRAVA 15



LA FIESTA BRAVA

Simao da Veiga

En la temporada actual Simao da Veiga, rejoneador portugués, ha logrado con su arte de caballista excelso y rejoneador sublime levantar los públicos de sus asientos en cuantas funciones ha actuado. Es sin disputa el único que a caballo logra entusiasmar, porque su labor es inimitable. A esto une la posesión de su "facitorera" para redondear su labor. / El domingo actúa en la Monumental.

